



¿ES EQUITATIVA LA “NUEVA” POLÍTICA DE ADMISIÓN A ESTUDIOS DE LICENCIATURA EN LA UAM-A?

ROBERTO LEONARDO SÁNCHEZ MEDINA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
super_intelectual@hotmail.com

Resumen

En la presente investigación, nos hemos propuesto analizar comparativamente los cambios o continuidades en el perfil social, cultural y de antecedentes escolares de ingreso a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, entre dos generaciones, la del trimestre de primavera de 2007, que fue la última generación que ingresó solamente con el puntaje obtenido en el examen de selección y la de 2013 primavera, que corresponde a los estudiantes que por quinto año consecutivo ingresaron con el nuevo mecanismo de admisión, basado en una ponderación entre el promedio de bachillerato (25%) y el puntaje alcanzado en el examen de selección (75%). A su vez, con los resultados obtenidos, armamos una breve discusión sobre la contribución del nuevo mecanismo de admisión a la equidad en el ingreso a la universidad. Entre los resultados más importantes se puede señalar que: a) Se incrementó la participación de estudiantes del sexo femenino y de estudiantes jóvenes entre los 17 y 19 años, b) disminuyó significativamente la proporción de estudiantes trabajadores, c) Se incrementó ligeramente la proporción de estudiantes cuyos padres tuvieron ingreso a la educación superior, d) Se incrementó la proporción de estudiantes con promedios de bachillerato entre 8.0 y 10.0, así como los estudiantes con rendimientos medios en el Examen de Selección. Por último, se puede señalar que el nuevo mecanismo de admisión no favorece la equidad en el ingreso a la universidad.

Palabras clave: educación superior, estudiantes, admisión a la universidad, perfil de ingreso, equidad en el ingreso.

INTRODUCCIÓN

A principios de 2008, las autoridades de la Universidad Autónoma Metropolitana, aprobaron un nuevo mecanismo de admisión a estudios de licenciatura. Dicho mecanismo, incorporó el promedio final de calificaciones del bachillerato obtenido por los aspirantes, además de considerar el puntaje alcanzado en el Examen de Selección; ponderando ambos factores en una relación de 25% y 75%, respectivamente.





Ante este hecho de particular relevancia para la institución, se levantaron voces por parte de la comunidad académica y el personal directivo sobre el efecto que tendría en los perfiles de ingreso y en la diversidad de trayectorias que los estudiantes desplegarían durante su estancia en la institución.

La respuesta inmediata que las investigaciones emprendidas sobre el tema ofrecían, era que al incorporarse el promedio del bachillerato aunado al puntaje alcanzado en el Examen de Selección, se abriría la posibilidad de que ingresaran estudiantes con un mejor perfil académico, y en consecuencia tuviera un impacto positivo en el tipo de trayectorias escolares que los estudiantes alcanzarían una vez incorporados a la UAM, procurando disminuir las tasas de reprobación, abandono y rezago.

Para despejar dichas interrogantes, efectuamos dos investigaciones en las que se brindó un panorama general sobre los cambios, que la modificación en la política de admisión tuvo en la composición estudiantil al ingreso (de Garay y Sánchez, 2011) y en la trayectoria escolar al primer año de estudios (de Garay y Sánchez, 2012). Tomando como referencia estos estudios, en la presente investigación, nos hemos planteado dos objetivos generales. En el primero, nos proponemos analizar comparativamente los cambios o continuidades en el perfil social, cultural y de antecedentes escolares de ingreso a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, de dos generaciones de ingreso, la del trimestre de primavera de 2007, que fue la última generación que ingresó solamente con el puntaje obtenido en el examen de selección y la de 2013 primavera, que corresponde a los estudiantes que por quinto año consecutivo ingresaron con el nuevo mecanismo de admisión. En el segundo objetivo, con base en los resultados obtenidos, pretendemos armar una breve discusión, sobre la contribución del nuevo mecanismo de admisión a la equidad en el ingreso.

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Los datos en que descansamos el análisis provienen de dos fuentes de información. La primera de ellas del proyecto denominado "Trayectorias escolares y culturales de los estudiantes", que la Unidad Azcapotzalco ha venido impulsando desde el 2003. Para facilitar el análisis y poder contrastar entre generaciones, utilizamos las bases de datos de una generación previa a la modificación al mecanismo de ingreso (07-Primavera), frente a la generación que ingresó cinco años después con el nuevo mecanismo de admisión (13-Primavera). En el caso de la generación 07-P el total de alumnos encuestados fue de 1,430 distribuidos en las tres Divisiones Académicas (Ciencias Básicas e Ingenierías





CBI, Ciencias Sociales y Humanidades CSH y Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), en tanto, en la generación 13-P el total de encuestados fue de 1,465

Dado que el cuestionario abarca una amplia variedad de dimensiones de análisis, para fines de la presente investigación, utilizamos únicamente aquellas variables que hacen referencia al perfil socioeconómico, cultural y de antecedentes escolares. La segunda fuente de información es la base de datos contenida en el Archivo General de Alumnos de la Universidad (AGA), donde se almacena toda la información académica de cada uno de los estudiantes de la institución. De dicha base recuperamos los datos referidos al promedio del bachillerato y el puntaje obtenido en el Examen de Selección a la UAM.

RESULTADOS

Perfil social de los estudiantes a su ingreso

De acuerdo a las estadísticas institucionales, la Unidad Azcapotzalco se ha caracterizado por contar con una alta proporción de estudiantes del sexo masculino, esto debido, entre otros factores, a que en el campo de las ingenierías predomina la población masculina. En este sentido, en el Cuadro 1, se puede apreciar que la generación que ingresó en el trimestre 07-P se caracteriza porque el 68.5% de la población pertenecía al sexo masculino, mientras que en el caso de la generación 13-P, disminuye la población masculina al 62.2% y, por ende, se incrementa la presencia de estudiantes del sexo femenino. Particularmente, la División Académica que expone una mayor participación de las mujeres es Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) quien pasa de tener el 68.5% de estudiantes del sexo masculino a tener el 62.2%.

Cuadro 1. Comparativo del sexo de los estudiantes según su generación de ingreso

	07-P		13-P	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
CBI	79.7%	20.3%	79.1%	20.9%
CSH	55.1%	44.9%	51.4%	48.6%





CYAD	67.2%	32.8%	58.0%	42.0%
Total	68.5%	31.5%	62.2%	37.8%

Otro indicador que consideramos pertinente incorporar en el análisis, tiene que ver con la edad a la que ingresan a la Unidad. El Cuadro 2 muestra que la modificación en la política de ingreso a la UAM transformó el rango de edad con que ingresan a la universidad. Nótese que en la generación 07-P, el 41.7% de los estudiantes se encontraban dentro del rango de los 17 a 19 años, en cambio para la generación 13-P el porcentaje se incrementó ligeramente al 44.2%. En el caso de las divisiones académicas se presenta un comportamiento semejante al observado a nivel general, pues las tres divisiones incrementan en dos o tres puntos porcentuales la participación de los jóvenes entre los 17 y 19 años.

Resultan interesantes estos resultados, pues si consideramos que la edad es un reflejo del tipo de trayectoria escolar previa de los estudiantes, se podría decir que la modificación en la política de ingreso a la UAM, abrió la posibilidad de que un considerable porcentaje de estudiantes con un trayecto escolar previo caracterizado por la regularidad y el éxito se incorporaran inmediatamente a la educación superior.

Cuadro 2. Comparativo de la edad de los estudiantes según su generación de ingreso

	07-P			13-P		
	17 a 19 años	20 a 22 años	Más de 23 años	17 a 19 años	20 a 22 años	Más de 23 años
CBI	40.4%	33.9%	25.7%	43.8%	32.8%	23.3%
CSH	44.7%	31.7%	23.5%	45.7%	32.6%	21.7%
CYAD	39.2%	38.5%	22.3%	41.2%	38.3%	20.4%
Total	41.7%	34.0%	24.3%	44.2%	33.8%	22.0%

En las investigaciones realizadas sobre los estudiantes universitarios, se ha mostrado que un poco más del noventa por ciento de los estudiantes son solteros, e incluso en la presente investigación





esta constante demográfica se repite. Los resultados indican que entre la generación que ingresó en el trimestre 07-P y la que ingresó en 13-P sólo hay tres puntos de diferencia, lo cual nos lleva a concluir que no se modificó significativamente el estado civil de los estudiantes a su ingreso. No deja de llamar la atención el alto segmento de la población estudiantil que al continuar sus estudios de formación profesional en el nivel superior han aplazado la posibilidad de contraer matrimonio.

Cuadro 3. Comparativo entre el estado civil de los estudiantes según su generación de ingreso

	07-P			13-P		
	Soltero	Casado	Otro	Solteros	Casados	Otro
CBI	93.4%	4.3%	2.3%	95.8%	2.2%	2.0%
CSH	92.0%	4.3%	3.7%	97.5%	1.3%	1.2%
CYAD	97.0%	1.9%	1.1%	97.8%	1.8%	.4%
Total	93.6%	3.8%	2.6%	97.0%	1.7%	1.3%

Un indicador que permite diferenciar a los estudiantes en cuanto a su grado de dedicación hacia los estudios es su situación laboral. De Garay y Casillas (2000) han mostrado que la dedicación hacia los estudios universitarios de aquellos estudiantes que trabajan es menor, frente a aquellos que no realizan esta actividad. En este marco, nos preguntábamos si ha variado la situación laboral de los estudiantes a su ingreso. Los resultados muestran que la condición de estudiante-trabajador varió considerablemente entre ambas generaciones, pues en el trimestre 07-P alcanzaba al 41.5% de la población, en cambio, en el trimestre 08-P disminuyó al 31.7% (Cuadro 4). Entre divisiones académicas destaca, por mucho, el caso de CyAD y CSH pues disminuyó en 9% y 10%, respectivamente, el porcentaje de alumnos que trabajan y estudian entre una generación y la otra.

Cuadro 4. Comparativo entre la situación laboral de los estudiantes según su generación de ingreso

	07-P		13-P	
	Sí	No	Sí	No
CBI	42.7%	57.3%	33.5%	66.5%





CSH	40.7%	59.3%	30.7%	69.3%
CYAD	40.0%	60.0%	31.0%	69.0%
Total	41.5%	58.5%	31.7%	68.3%

ORIGEN CULTURAL

Pierre Bourdieu (1987) señala que el rendimiento escolar depende o está en relación directa con el capital cultural institucionalizado de los sujetos. De ello se desprende que los estudiantes que se desarrollaron en un ambiente familiar donde los padres tuvieron ingreso a la educación superior, tienen mejores posibilidades de mostrar desempeños escolares satisfactorios y por ende tienen mejores condiciones objetivas para ser admitidos en la institución. Si seguimos dicho supuesto básico, se esperaría que la modificación en la política de ingreso a la UAM, hubiese provocado que en mayor medida se incorporaran a la universidad estudiantes cuyos padres accedieron a la educación superior. Por ingreso o contacto con la educación superior definimos a los padres y madres que cuentan con estudios parciales de licenciatura, o licenciatura completa, o estudios parciales o completos de posgrado.

Analicemos primeramente el comportamiento de la educación del padre. A nivel global pasó del 31.2% al 33.7% la proporción de estudiantes que afirmaron que su padre tuvo contacto con la educación superior. Lo importante a observar se encuentra en el comportamiento de las Divisiones Académicas. En la División de Ciencias y Artes para el Diseño, se denota un cambio considerable, ya que la diferencia porcentual de estudiantes con padre que tuvo ingreso a la educación superior se elevó en 8.6 puntos porcentuales y en el caso de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería aumentó 4.6 puntos porcentuales (Cuadro 5).

En el caso de la escolaridad de la madre hay pocas diferencias, pero que requieren ser resaltadas. Nótese que en la División de Ciencias y Artes para el Diseño, la generación 07-P contaba con el 19.2% de madres con ingreso a la educación superior, en cambio para la generación 13-P se incrementa a 22.4% (Cuadro 6).





Cuadro 5. Comparativo de la escolaridad del padre de los estudiantes según generación de ingreso

	07-P		13-P	
	Sin contacto con E.S.	Con contacto con E.S.	Sin contacto con E.S.	Con contacto con E.S.
CBI	70.4%	29.6%	65.8%	34.2%
CSH	69.6%	30.4%	72.1%	27.9%
CYAD	63.3%	36.7%	54.7%	45.3%
Total	68.8%	31.2%	66.3%	33.7%

Cuadro 6. Comparativo de la escolaridad de la madre de los estudiantes según su generación de ingreso

	07-P		13-P	
	Sin contacto con E.S.	Con contacto con E.S.	Sin contacto con E.S.	Con contacto con E.S.
CBI	80.3%	19.7%	77.0%	23.0%
CSH	83.0%	17.0%	83.4%	16.6%
CYAD	77.8%	22.2%	66.1%	33.9%
Total	80.8%	19.2%	77.6%	22.4%

ANTECEDENTES ESCOLARES

Un primer dato que salta al observar el Cuadro 7 es que el cambio en la política de admisión modificó sustancialmente el promedio final del bachillerato con que acceden a la Unidad Azcapotzalco los aspirantes admitidos. Nótese que entre la generación 07-P y la 13-P la diferencia porcentual dentro del grupo que obtuvo un promedio de calificaciones de 9 a 10 es de 10.5 puntos, al pasar del 17.7% al 7.2%, comportamiento que se presenta de manera semejante en las tres divisiones académicas. Por añadidura, la proporción de estudiantes con promedio de 7.0 a 7.9 disminuyó de manera importante debido a que pasó de 58.3% a 38.1%, nada menos que 20.2 puntos.





Lo interesante de estos resultados es que muestran que, en efecto, el cambio en la política de admisión en la UAM favoreció que se incorporaran aquellos estudiantes con promedios más altos del bachillerato, al grado de que los admitidos con promedio de bachillerato entre 7.0 y 7.9 dejó de ser mayoría.

Cuadro 7. Comparativo del promedio del bachillerato según generación de ingreso

	07-P			13-P		
	7.0 A 7.9	8.0 A 8.9	9.0 A 10.0	7.0 a 7.9	8.0 a 8.99	9.0 a 10.0
CBI	58.1%	34.4%	7.5%	41.0%	41.0%	18.0%
CSH	59.7%	33.5%	6.8%	37.5%	46.2%	16.4%
CYAD	56.2%	36.6%	7.2%	34.4%	45.6%	20.0%
Total	58.3%	34.5%	7.2%	38.1%	44.3%	17.7%

Corresponde ahora estudiar los cambios efectuados en el puntaje alcanzado en el Examen de Selección. Para facilitar el análisis fue necesario agrupar los puntajes según su distribución en la curva normal. Hechos los análisis estadísticos pertinentes tanto en la generación 07-P como en la 13-P, decidimos crear tres grupos. El primer grupo al que denominamos Rendimiento Bajo, comprende a quienes obtuvieron un puntaje menor a los 650 puntos, el segundo grupo denominado Rendimiento Medio, abarca a quienes obtuvieron un puntaje entre 651 y 750 puntos; y el tercer grupo llamado Rendimiento Alto, incluye quienes tuvieron un puntaje por encima de los 751 puntos.

En el Cuadro 8, se pueden observar los cambios que se presentan entre la generación 07-P y 13-P. A nivel de toda la población repararemos que el grupo denominado Rendimiento Alto presenta una diferencia sustancial entre generaciones, al pasar del 4.5% al 10.3%; sin embargo, la mayor variabilidad se presenta en los otros dos grupos. Para el denominado grupo de Rendimiento Medio, en la generación 07-P abarcaba al 21.7% del total de la población, mientras que en la generación 13-P asciende al 65.2%, lo cual se traduce en un incremento revelador de casi 20 puntos porcentuales. En el grupo de Rendimiento Bajo se manifiesta en consecuencia un trascendental descenso de 43.5 puntos





porcentuales. Por su parte, el porcentaje de quienes se localizan en Rendimiento Bajo sufre cambios considerables entre ambas generaciones, al pasar del 73.8% a 24.5%.

Cuadro 8. Comparativo del puntaje alcanzado por los estudiantes según generación de ingreso

	07-P			13-P		
	Rendimiento bajo	Rendimiento medio	Rendimiento alto	Rendimiento bajo	Rendimiento medio	Rendimiento alto
CBI	82.6%	13.5%	3.8%	37.2%	49.3%	13.4%
CSH	72.2%	23.3%	4.5%	26.0%	67.6%	6.3%
CYAD	55.5%	38.5%	6.0%	0.0%	86.1%	13.9%
Total	73.8%	21.7%	4.5%	24.5%	65.2%	10.3%

CONCLUSIONES

Al finalizar la presente investigación, y después de dos estudios previos sobre el mismo tema, podemos ofrecer una breve discusión en torno a los principales efectos en la re-composición de los perfiles estudiantiles al ingreso. Sin duda, hoy se cuenta con una proporción ligeramente mayor de estudiantes del sexo femenino y de estudiantes jóvenes entre los 17 y 19 años, b) ha disminuido significativamente la proporción de estudiantes trabajadores, se ha incrementado la proporción de estudiantes con promedios de bachillerato entre 8.0 y 10.0, e incluso, hay una proporción ligeramente mayor de estudiantes cuyos padres tuvieron contacto con la educación superior.

Sin embargo, el nuevo mecanismo de admisión al privilegiar a los estudiantes con una trayectoria escolar caracterizada por la continuidad y el éxito, o mejor conocidos como “nerds”, “ñoños” o “matados”, ha dejado parcialmente de lado a aquellos estudiantes que en su recorrido, sufrieron ciertos rezagos escolares, bajos rendimientos, o simplemente tuvieron que interrumpir parcialmente sus estudios, por cuestiones personales, económicas o laborales.





A la luz de estos datos, es preciso preguntarse si el nuevo mecanismo de admisión contribuye a lograr un ingreso equitativo de estudiantes. Si consideramos que el promedio del bachillerato y los puntajes altos obtenidos en el examen de selección a la UAM, están correlacionados con el nivel socioeconómico alto, el capital cultural alto, ser joven (17 a 20 años) y no ser estudiante-trabajador (Sánchez, 2010), se podría señalar que no favorece la equidad en el ingreso. De hecho, se está abriendo más la brecha entre los estudiantes que tuvieron el apoyo social y familiar para transitar idóneamente por los niveles educativos previos, frente a quienes tienen ciertas deficiencias económicas, sociales o culturales. De esta manera, el nuevo mecanismo de admisión está lejos de cualquier asunto de equidad, más bien, opera como un mecanismo que no garantiza una composición social más heterogénea.

Este es un tema que amerita una atención especial por parte de las autoridades institucionales, pues en el afán de contar con mejores tasas de eficiencia terminal, se está privilegiando el ingreso a estudiantes con mejores méritos académicos, en detrimento de aquellos que por alguna razón se rezagaron o interrumpieron en algún momento sus recorridos escolares. Desde esta perspectiva, una universidad de “puertas abiertas” como lo es la UAM-Azcapotzalco, debería aspirar a que cada vez más jóvenes con condiciones económicas y culturales adversas y con trayectos escolares desiguales, pudieran acceder a la institución, ya que de no ser admitidos a ésta, seguirán un curso de vida distinto.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1987). “Los tres estadios del capital cultural” en *Sociológica*, Año 2, Num. 5, UAM-Azcapotzalco, México.
- De Garay Sánchez, Adrián y Roberto Sánchez (2011). “La modificación a la política de admisión para estudiar la licenciatura en la UAM: su impacto en el perfil de ingreso de los estudiantes en la unidad Azcapotzalco. Un primer acercamiento”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Número 50, Volumen XVI, Julio-septiembre.
- De Garay Sánchez, Adrián y Roberto Sánchez (2012). “La modificación de la política de admisión en la UAM y los cambios en las trayectorias escolares al primer año de estudios en la Unidad Azcapotzalco”, en *Perfiles Educativos*, Núm. 135, Vol. XXXIV.
- De Garay, A, y Miguel Casillas (2000). “Los estudiantes de la UAM-A, un sujeto social complejo”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE. Vol. 6. México.





Sánchez, Roberto (2010), *El efecto del ambiente institucional y organizacional sobre las trayectorias escolares en el primer año de estudios. El caso UAM-Azcapotzalco*, Tesis de Maestría, México, UAM-Azcapotzalco.

